



Trabajo de los alumnos del Colegio Hispanoamericano de Cali



Pasión y negación metafísica del amor en Schopenhauer

Passion and metaphysical denial of love in Schopenhauer

Por: Mario Germán Gil Claros

Recibido: 04 de mayo de 2024

Aceptación: 04 de junio de 2024

Schopenhauer, el apasionado y lúcido Schopenhauer, aporta una razón: la pura actualidad corporal en que viven los animales, su desconocimiento de la muerte y de los recuerdos.

(Borges, 1974. P. 357)

La juventud entiende esa filosofía no de manera moral, sino de manera vital, de manera personal; entiende esa filosofía no en su doctrina, quiero decir, en prédica, sino en su esencia, y de este modo la entiende bien.

(Mann, 1984. P. 70)

L'état de passion est un état mixte entre les différents partenaires.

*On peut parfaitement aimer sans que l'autre aime. C'est une affaire de solitude.**

(Foucault, 1994. P. 252)

La pasión es implícitamente lo que la individualidad es explícitamente

(Schopenhauer, 1982. P.15)

Resumen

La presente reflexión centra su atención en cinco aspectos centrales en torno al amor y la especie en el filósofo Schopenhauer. En cada uno de ellos sobresale el rol de la voluntad en su papel central en el amor, en la procreación y perpetuación de la especie, en el que destaca, el amor como una triquiñuela, un engaño para la pareja, para que cumpla su propósito en el mundo natural cubierto de sociabilidad. Es así como se destaca, en cada uno de los aspectos centrales, la pasión, amor y romanticismo; voluntad y especie; idealidad del amor; ilusión, desencanto y familia; fisiología y belleza.

Palabras clave. Especie, ilusión, romanticismo, voluntad.

* El estado de pasión es un estado mixto entre los diferentes compañeros.
Podemos amar perfectamente sin que el otro ame. Es una cuestión de soledad.

Summary

This reflection focuses attention on five central aspects regarding love and the species in the philosopher Schopenhauer. In each of them the role of the will stands out in its central role in love, in the procreation and perpetuation of the species, in which love stands out as a trick, a deception for the couple, so that it fulfills its purpose. In the natural world covered with sociability. This is how passion, love and romanticism stand out in each of the central aspects; will and species; ideality of love; illusion, disenchantment and family; physiology and beauty.

Keywords. Kind, illusion, romanticism, Will.

Introducción

Nuestro presente, cargado de sinsabores, de profundos cambios, de incertidumbres, donde las grandes certezas que venían dominando el espectro paradigmático de las sociedades, sencillamente se viene o se han derrumbado, afectando la condición humana en sus múltiples facetas, tanto en sus sentimientos, percepciones, miradas y modos de vida; sin ignorar lo social, lo económico, lo cultural, lo político y de creencia. Hoy todo se pone en cuestión y surgen otras miradas y condiciones de vida que antaño eran inimaginables y condenadas al ostracismo, a la persecución.

Las anteriores palabras están conectadas a nuestro momento complejo en que viven hombres y mujeres, de lo que somos como especie y como cultura. En este sentido, asistimos a un viraje de vida, en el que la *sensibilidad* está al día en todos los órdenes, en el ecosistema, en la desigualdad social, en la sexualidad, en el amor, que hoy están ocupando un lugar primordial en nuestras acciones e inciden en la política. Tal es el caso del amor hacia... que clama

una radical transformación de la política, tal cual como hoy se ha llevado y mantenido. En esta dirección: ¿Qué papel juega el amor en nuestro diario vivir? ¿Qué dice la filosofía al respecto? ¿De qué nos hablan los filósofos, en particular, Schopenhauer, objeto de este escrito? Para sus lectores asiduos, el amor en el filósofo alemán, se encuentra ligado a una fisiología del asunto, la cual tuvo impacto en Nietzsche, lector serio de su filosofía, el cual lo califica en su modo de pensar, como el filósofo de los apetitos, el de la soberanía de la animalidad. (Nietzsche 2006. P. 79). O como en el caso de Alain Badiou, lo define como el principal representante de la filosofía del anti amor, al decir que: “¡Él explica que jamás perdonará a las mujeres que sientan la pasión del amor, porque por ella han hecho posible la perpetuación de la especie, que, sin embargo, no vale nada!”. (Badiou, 2012. P. 22)

Como se sabe, la relación de Arthur Schopenhauer con las mujeres a lo largo de su existencia, no fue la mejor, comenzando con su madre, con la cual no tuvo el impacto de la madre tradicional, como si la llevara con su padre. También, es

de destacar su misoginia, a la vez que sostuvo una relación afectiva y no formal. En otras palabras, el amor y las mujeres en la vida del filósofo de Danzig son complejas. Entonces, ¿cómo abordar el amor en su filosofía, como filósofo y como individuo? Afrontar estas cuestiones del amor tiene varias aristas. El amor en sí mismo, el amor como empatía, el amor a la verdad, el amor a la estética, el amor nacido del romanticismo, el amor como compasión, entre otros. Es decir, el amor que trasciende las meras condiciones básicas de la especie, que Sartre cuestiona y va más allá en la consolidación de la libertad y que rompe las cadenas de la familia burguesa, como lo asumió con Simone de Beauvoir, en el que el amor se asume como la unión de dos en uno.

De nuevo: ¿qué nos dice al respecto el filósofo? El interés por el amor en Schopenhauer, tiene una profunda conexión con el arte a través de una postura estética del asunto; no es de extrañar su atención por la literatura de su tiempo, en especial por los poetas y escritores románticos. Tales son los casos del escrito de Goethe con el joven *Werther* (1969).

En el que se destaca la tragedia romántica de un amor rechazado o no correspondido, de un joven sensible y enamorado de Charlotte o Lotte, cuyo final trágico termina con el suicidio de Werther. Para muchos, esta novela es el inicio del romanticismo, el cual hace parte de la corriente *Sturm und Drang* (Tormenta e Ímpetu). *La Nueva Eloísa* de Rousseau (2018). Según sus comentaristas, novela que valora Schopenhauer como una de las mejores de su época. En la que se destaca el amor de la noble Julia y su preceptor, que viene de origen humilde, que guardan en secreto su amor, debido a sus condiciones sociales de la que ambos provienen. La obra *Romeo y Julieta* de William Shakespeare (1994).

Hoy todo se pone en cuestión y surgen otras miradas y condiciones de vida que antaño eran inimaginables y condenadas al ostracismo, a la persecución.

Cuya tragedia amorosa, se da la historia de dos jóvenes enamorados, de familias enemigas y que se oponen a cualquier tipo de relación y que, debido a este panorama invivible, la pareja de enamorados decide suicidarse. En Latinoamérica, la novela del escritor colombiano Jorge Isaac *María* (2005). En el que el amor entre Efraín y María, se ve truncado por una enfermedad terminal de esta última, que lleva a la desdicha de ambos.

Son situaciones históricas, sociales, económicas, políticas, donde el amor se convierte en el hilo conductor. ¿Qué hay de común en ellas, además del amor? Para Schopenhauer, las descripciones variadas de la pasión, que es el mismo amor. En esta dirección, para el pensador danés Kierkegaard, la pasión juega un papel crucial en el amor como en la fe. La pasión, en franca unión de la supervivencia de la especie, es parte central en la familia humana para que prosiga su linaje y sobrevivencia en el mundo. En consecuencia, el afecto, la pasión es, parte sustancial de la belleza, de la forma que anhelamos el amor (Mann, 1984. PP. 25-26). De esta manera, exploraremos el pensamiento schopenhaueriano, tratando ser fiel a lo que dice en su comprensión. Es así que el presente escrito se encuentra dividido en seis breves capítulos que abordan el tema en cuestión en el filósofo prusiano o alemán. Veamos.

I. Pasión, amor y romanticismo

La pasión, en Schopenhauer, se encuentra acorde al principio de la voluntad o del querer, es una realidad que nos golpea según la naturaleza, acogida en el amor con simpatía. ¿Qué despierta esta simpatía de carácter amoroso en nosotros? Para la época, en especial para Alemania, fragmentada en pequeños principados y unificada el 18 de enero de 1871, la irrupción del Romanticismo tiene fuerte impacto en la juventud del momento en el siglo XIX europeo, llegando

a situaciones inconcebibles en el espectro de los amores, que difícilmente hoy se llevan a cabo o son objeto de burla; en el que la pasión de orden erótica, ponen en riesgo la vida de aquellos jóvenes. Tal son las noticias en la prensa europea en el presente de Schopenhauer.

Lo anterior, nos lleva decir que nos estamos refiriendo a un amor de la pura voluntad, en el que la razón poco tiene que decir, en el que las pasiones carnales juegan su papel protagónico; que nos puede conducir no solo a la muerte, sino también al manicomio, al sufrimiento, palabra destacada en el sistema filosófico schopenhaueriano. La apoteosis de este tipo de amor, es el mutuo acuerdo de la pareja en el suicidio ante aquello que los separa irremediamente. Este tipo de relación libidinoso, es la que impacta al espíritu, a la voluntad de los jóvenes amantes, que, en sus encuentros embriagadores de cuerpos enamorados, llevan a conmociones orgiásticas, a conmociones en el alma de los implicados, resumido en sexo y amor, en el que la voluntad ciega se reafirma sexualmente, no de los adultos, de los viejos, de espíritus maduros y consumados, donde la pasión merma y el amor toma otro rumbo, con otras características fisiológicas y espirituales.

Por ende, el amor, aquí entendido por el filósofo prusiano o alemán, nos dice que es clave para nuestras vidas. De ahí su primera

conclusión: “En cuanto a mí, nunca he comprendido cómo dos seres que se aman y creen hallar en ese amor la felicidad suprema, no prefieren romper violentamente con todas las convenciones sociales y sufrir todo género de vergüenza antes de abandonar la vida, renunciando a una aventura más allá de la cual no imaginan que existan otras”. (Schopenhauer, 1982. P. 10)

II. Voluntad y especie

Ahora bien, ¿cuál es la postura filosófica de Schopenhauer respecto a este asunto del amor? Ya manifiesta su queja ante los filósofos que poco hablan o lo ignoran; sólo unos cuantos se han ocupado del asunto, destacando a su maestro Platón en sus textos *El banquete* y *el Fedro*, en los que lo aborda, escritos que se extravían en el mundo del mito, de la fábula. Los demás pensadores, tienen posturas endebles. Entonces, ¿de qué valernos? Veamos lo que nos dice. “No tengo, pues, que servirme de mis predecesores ni refutarlos. No por los libros, sino por la observación de la vida exterior, es como este asunto se ha impuesto a mí y ha ocupado un lugar por sí mismo en el conjunto de mis consideraciones acerca del mundo”. (Schopenhauer, 1982. P. 11) De modo que abordar el asunto del amor, no está en lo que dicen los filósofos, sino en la vida misma, de la que somos parte. Dicho esto, surge en escena la fuerte y conocida posición de Schopenhauer sobre el tema. Toda

percepción, ternura, ensoñación, entre otras, tiene una raíz común, de la cual el amor no puede desprenderse: el instinto natural de los sexos. En otras palabras, la sed de placer, el deseo de calmarla y de satisfacerla. ¿Qué mejor que el amor como pretexto? De manera divertida, nos dice: “Pues no se trata más que de una cosa muy sencilla: sólo se trata de que cada macho se ayunte con su hembra”. (Schopenhauer, 1982. P. 12) Por tanto, por más que tengamos otras opciones de pareja, de unión, etc., siempre en el momento de la cama, el cuerpo reclama.

En Latinoamérica, la novela del escritor colombiano Jorge Isaac María (2005). En el que el amor entre Efraín y María, se ve truncado por una enfermedad terminal de esta última, que lleva a la desdicha de ambos.

¿Qué efectos produce el amor en la voluntad humana?

1. Fuerza ciega.
2. Amor a la vida.
3. Potencia perturbadora en los asuntos humanos.
4. Interrumpe los propósitos cotidianos.
5. Hace cometer tonterías en los individuos, incluyendo a los grandes genios.

6. No es escrupuloso en sus frivolidades.
7. Perturba, destruye los asuntos políticos.
8. Rompe las relaciones.
9. Transforma al ser humano en cualquier cosa.

En otras palabras, la voluntad actúa plenamente en el amor con toda su fuerza, es un asunto que desequilibra la vida “ordenada” de todos nosotros.

Si vemos hasta el momento, el amor, tal como se viene tratando, es una cuestión de pasión, de fuerza, de querer, de los cuerpos que se atraen, de la especie en su espíritu y afán de sobrevivencia y merece toda su atención. Tal como se argumenta: “En efecto, se trata nada menos que de la “combinación de la generación próxima”. (Schopenhauer, 1982. P. 12). A pesar de su aparente frivolidad, nos dice que se pasa de la voluntad individual a la voluntad de la especie, que empuja la voluntad de vivir. En esta dirección, Marcuse en su texto *Eros y Civilización* dice:

El ser es esencialmente el impulso hacia el placer. Este impulso llega a ser una “meta” en la existencia humana: el impulso erótico de combinar unidades cada vez más amplias y durables es la fuente instintiva de la civilización. Los instintos sexuales son instintos de la vida: el impulso hacia la preservación y el enriquecimiento de la vida mediante la dominación de la naturaleza de

acuerdo con el desarrollo de las necesidades vitales es originariamente un impulso erótico. (Marcuse, 1981. P. 136).

Es un eros órfico, a la vez narcisista, se da libremente en su naturaleza, para ser lo que es eróticamente en su liberación, en el placer, que niega el orden amparado por la crueldad y la muerte. Estéticamente, esta liberación se manifiesta en el lenguaje como canción, en el trabajo como juego, en la contemplación que es la belleza de la vida. (Marcuse, 1981. PP. 176, 181).

En consecuencia, es lo que hace la voluntad a través de la naturaleza con el amor y sus derivaciones como la entrega, la pasión, el celo, el dominio, la posesión, etc., en aras de mantener la especie. De modo que:

Por desinteresada e ideal que pueda parecer la admiración por una persona amada, el objetivo final es en realidad la creación de un ser nuevo, determinado en su naturaleza; y lo que lo prueba así es que el amor no se contenta con un sentimiento recíproco, sino que exige la posesión misma, lo esencial, es decir, el goce físico. (...) El que cierto hijo sea engendrado: ése es el fin único y verdadero de toda novela de amor, aunque los enamorados no lo sospechen. La intriga que conduce al desenlace es cosa accesoria. (Schopenhauer, 1982. P. 13)

Este amor carnal y reproductivo, quiebra con la idealización del mismo. Precisamente,

Schopenhauer, es consciente de esta aseveración, sabe de la protesta de todos a aquellos que veneran y ven el amor desde nobles sentimientos, pero que al final terminan en la alcoba, como real consumación del mismo. Mantener vivo este principio de sobrevivencia de la especie, es el principio más noble que pueda verse en el ser amado. De ahí que el amor nacido de la voluntad, es mero instinto, que Freud llamaría pulsión, sin desconocer

“En cuanto a mí, nunca he comprendido cómo dos seres que se aman y creen hallar en ese amor la felicidad suprema, no prefieren romper violentamente con todas las convenciones sociales y sufrir todo género de vergüenza antes de abandonar la vida, renunciando a una aventura más allá de la cual no imaginan que existan otras”.
(Schopenhauer, 1982. P. 10)

la presencia schopenhaueriana y nietzscheana en estos asuntos en su constructo psicoanalítico, que invita al querer vivir de la especie. En *Narciso* (Freud, 1993), el amor lo caracteriza como un asunto de desbordamiento de la yoidad libidinal que diferencia a la pareja, sobreestimándole sexualmente en el nacimiento del enamoramiento, en el que ama se humilla y el amado ve afectado su narcisismo. En esta dirección, el amor es la proyección del yo ideal de sí mismo, es una

imagen que no puede alcanzar y poseer, posible cuando alcanza al objeto de amor, que es el otro como igual. Dice Schopenhauer. “En el entrecruzamiento de sus miradas, preñadas de deseos, enciéndase ya una vida nueva, se anuncia un ser futuro; creación completa y armoniosa. Aspiran a una unión verdadera, a la fusión de un solo ser”. (Schopenhauer, 1982. P. 14)

Efectivamente, ¿qué busca el amor en la propagación de la especie?

1. El nacimiento de un nuevo ser, que es la prolongación de la existencia de todo ser vivo.
2. La reunión y fusión hereditaria de las cualidades de la pareja.
3. La voluntad de vivir a través de los hijos como descendencia.

III. Idealidad del amor

Para Schopenhauer, el amor de pareja, se concreta en el nacimiento de un nuevo ser; pero este ser es fruto de una fuerte idea, a semejanza de la idea platónica, que lucha en el mundo para manifestarse fenoménicamente como *representación* y *pasión*, en procura de la *belleza*. Por lo tanto: “El amor, por su esencia y su primer impulso, se mueve hacia la salud, la fuerza y la belleza, que es la expresión de ellas, porque la voluntad desea ante todo crear seres capaces de vivir con el carácter integral de la especie humana”. (Schopenhauer, 1982. P. 15) De modo que el amor

de pareja y la voluntad, pasan a una nueva etapa: la belleza como representación fenoménica. En esta nueva etapa, interviene la empatía, como la amistad y la simpatía hacia el otro. La belleza es el deseo puro que persigue el instinto natural, de la voluntad para la especie. En otras palabras, el amor es una *ilusión* que busca el bien de la especie.

Vistas las cosas, la filosofía del amor en Schopenhauer, predomina la concepción erótica juvenil del mundo nacido de la voluntad. Ya lo había dicho Nietzsche. Uno tiene la filosofía de los años que se tiene. En este sentido, Thomas Mann, nos dice que este tipo de postura ante la vida, es la filosofía de los jóvenes y de los artistas. (Mann, 1984. P. 70).

IV. Ilusión, desencanto y familia

Una vez se consuma la ilusión con la procreación, siendo fiel al pensamiento de Schopenhauer, viene el desengaño o el desencanto. La ilusión se desvanece, el amor disminuye cuando se da la satisfacción. Viene una etapa donde el amor de la mujer toma otro rumbo: el amor a los hijos y su sostén. En este momento, el amor para el hombre es inconstante. Así, el amor queda amarrado a la especie, su metafísica raya en la ficción. La postura moral de fidelidad no encaja en él, por más que queramos, ya que éticamente para el pensador, el amor es un *com-padecimiento*

nacido del conocimiento del <<ta twam asi>> <<ése ere tú>> (Man, 1984. PP.59,61); la voluntad por medio de la especie en su espíritu de sobrevivencia la arrolla. “De aquí resulta que la fidelidad en el matrimonio es artificial para el hombre y natural en la mujer, y por consiguiente (a causa de sus consecuencias y por ser contrario a la naturaleza), el adulterio de la mujer es mucho menos perdonable que del hombre”. (Schopenhauer, 1982. P. 21). Posición que hoy

“En cuanto a mí, nunca he comprendido cómo dos seres que se aman y creen hallar en ese amor la felicidad suprema, no prefieren romper violentamente con todas las convenciones sociales y sufrir todo género de vergüenza antes de abandonar la vida, renunciando a una aventura más allá de la cual no imaginan que existan otras”.
(Schopenhauer, 1982. P. 10)

sería objeto de condena, de burla retrógrada, de un burgués conservador, reaccionario, pesimista, individualista, que vivió de la renta y fue hijo de su época. (Lukács, 1978). Postura con la que coincide Thomas Mann. (Mann, 1984. PP. 76-80). Subsiguientemente, siendo reiterativo, el amor es el disfraz del instinto natural de la voluntad. Es una mera representación ilusoria.

V. Fisiología y belleza

La justificación filosófica y fisiológica por parte de Schopenhauer acerca del amor, se da partir de lo siguiente: (Schopenhauer, 1982. PP. 21-22)

A. La belleza

- 1. La empatía, la edad y la belleza de elección.** Tiene que ver con el mayor momento de la procreación, que no es pre púber, ni mucho menos la vejez. Dice: “La juventud sin belleza tiene siempre atractivo, pero ya no lo tiene tanto la hermosura sin juventud”. (Schopenhauer, 1982. P. 21.) Es la concepción de belleza, de estética, asociada al cuerpo, a su fuerza vital.
- 2. La salud.** Las enfermedades crónicas, por más joven que se esté, por más belleza que se tenga, alejan al interesado que precisa cuidar la futura descendencia, ya sea hombre o mujer. Es el cuidado del cuerpo lo que se busca.
- 3. El esqueleto.** Para Schopenhauer, es el fundamento de la especie, es la arquitectura de un buen cuerpo el que se persigue y no uno deforme o deficiente. Tal como lo vemos con el término medio de Aristóteles. Se busca, es un torso recto y no defectuoso. De nuevo, el ideal griego sobre el cuerpo se mantiene, el cual no es precisamente el de Sócrates, pero sí el del guerrero Alcibiades.

4. La plasticidad. Que se dirige hacia la mujer para los futuros hijos.

B. La psíquica

Para Schopenhauer, el amor no tiene nada que ver con lo intelectual y sí con el instinto, el cual da nacimiento a la pasión amorosa. En esta dirección, para el filósofo alemán, el hombre posee la voluntad ciega y su fuerza. La mujer, la inteligencia, la habilidad. Ambos se complementan como llama ardiente para mantener la especie. “En otros términos: la voluntad de vivir desea en este caso objetivarse en un individuo exactamente predeterminado, y que sólo puede engendrar ese padre unido a esta madre”. (Schopenhauer, 1982. P. 28). Hay una *trascendencia* de la voluntad que impulsa a la pareja a ser padres y a entregarse por el futuro de sus hijos. Como vemos, la metafísica del amor se extingue cuando la mujer cesa de dar hijos; lo que Schopenhauer llama la esterilidad. Resta el cuidado de la prole.

En otras palabras, el amor es un ensueño. ¿Qué queda? El espíritu de la voluntad, de la especie eterna.

VI. Conclusión

El amor es un asunto de la especie, de su sobrevivencia, de su trascendencia espiritual. La ilusión del amor va en dirección hacia ella, es la trampa que pone a todo individuo en función de la voluntad de vivir.

Una vez que la pasión cumple su papel, la satisfacción conduce a la infelicidad. “¡Tanto es lo que le deslumbra esa ilusión que se desvanece en cuanto queda satisfecha su voluntad de la especie y que deja tras de sí para toda la vida una compañera a quien detesta!” (Schopenhauer, 1982. P. 33). Tanto realismo físico, tanta acidez, perturba cualquier alma piadosa, cristiana o afín que cree en el amor metafísico. El amor para el filósofo alemán es una ilusión, que la voluntad nos engaña para fines propios de la vida humana. En consecuencia, cuando sobreviene el desencanto, pasada la satisfacción, nos queda el cuidado marital de la próxima generación, el cultivo de la amistad

“De aquí resulta que la fidelidad en el matrimonio es artificial para el hombre y natural en la mujer, y por consiguiente (a causa de sus consecuencias y por ser contrario a la naturaleza), el adulterio de la mujer es mucho menos perdonable que del hombre”. (Schopenhauer, 1982. P. 21).

de la pareja a lo largo de los años, en lo que podemos llamar una antropología del amor, fruto de la relación entre los sexos y que va más allá de lo sexual, (Theunissen, 2013. PP. 482-483), para llevar la vida lo mejor posible a pesar de los sufrimientos que se puedan desprender.

¿A qué conclusión llega Schopenhauer sobre lo tratado?

1. El amor es un principio de selección de la pareja mediada por la pasión.
2. El ser en sí reside en la especie y no tanto en el individuo.
3. La esencia última de la especie está en la voluntad de vivir.

Lo anterior, permite concluir, en medio del dolor, del sufrimiento y la muerte, la perseverancia de la especie. Dice el filósofo:

Y he aquí que, en plena confusión de la lucha, vemos dos amantes cuyas miradas se cruzan llenas de deseo. Pero, ¿por qué tanto misterio? ¿Por qué esos pasos temerosos y disimulados? Pero esos amantes son unos traidores que trabajan en secreto para perpetuar toda la miseria y todos los tormentos, que sin ellos tendrían un fin próximo, fin que pretenden hacer vano, cual vano lo hicieron otros antes que ellos. (Schopenhauer, 1982. PP. 38-39).

La naturaleza humana busca una descendencia fuerte, hermosa, sana, inteligente, con voluntad de vivir; sin estas condiciones, la misma especie, se vería abocada al fracaso. ¿Qué mejor ejemplo que trae Schopenhauer con Dafnis y Cloe, en el momento de unión, en procura de unos hijos, fuertes y saludables, a la vez que sabios e inteligentes?

Bibliografía

- Badiou, Alain. (2012). *Elogio del amor*. Buenos Aires. Paidós.
- Borges, Jorge Luis. (1974). *Obras completas*. Buenos Aires. Emecé.
- Foucault, Michel. (1994). *Dits et écrits. 1954 - 1988. IV 1980 - 1988*. Paris. Gallimard.
- Freud, Sigmund. (1993). *Obras completas- Tomo XIV*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Goethe. (1969). *Werther*. Navarra. Salvat.
- Isaacs, Jorge. (2005). *María*. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, Universidad del Valle.
- Lukács, Georg. (1978). *El asalto a la razón*. Grijalbo. México.
- Mann, Thomas. (1984). *Schopenhauer Nietzsche Freud*. Bruguera. Barcelona.
- Marcuse, Herbert. (1981). *Eros y civilización*. México. Joaquín Mortiz.
- Nietzsche, Friedrich. (2006). *Nihilismo: Escritos póstumos*. Barcelona. Península.
- Rousseau, Jean - Jacques. (2018). *Julia o la nueva Eloísa*. Madrid. Akal.
- Schopenhauer. (1982). *El amor, las mujeres y la muerte*. Medellín. Bedout.
- Shakespeare, William. (1994). *Romeo y Julieta*. Bogotá. Norma.
- Theunissen, Michael. (2013). *El otro. Estudios sobre ontología social contemporánea*. México. Fondo de Cultura Económica.